

—Está bien. Voy a El Salvador. Después vuelvo y voy a tener mi propio carro. Está bien. Me gusta—les dice Ben.

Ben mira el boleto. No lo puede creer. El regalo es un viaje a El Salvador para trabajar. No es regalo sino más bien castigo. No lo entiende. Es un chico bueno. No necesita una experiencia de vida. Necesita un carro. No necesita ayudar a las personas. Ya tiene amigos. Puede ayudar a sus amigos. ¿Por qué tiene que ir a El Salvador? Es un chico bueno. No toma drogas ni bebe alcohol. No fuma. Es un chico bueno. Pero no importa. Va a tener su carro.

—¡Feliz cumpleaños! —le dicen los dos.

—Sales en dos semanas —le dice el papá.

—Gracias —les contesta Ben—. Creo que voy a tener la experiencia de mi vida.